

Electricman capítulo 3 T.2

Jonathan Bertomeu Herranz



Image not found.

Capítulo 1

CAPÍTULO 3

Electricman

Ya era por la mañana y el sol llenaba el colegio con sus tiernos rayos.

-Margarett, creo que tus niños deberían entretenerse de alguna forma- afirmó Iswerz.- Al fin y al cabo, són niños.

-Acaso les vés cara de jugar?- le preguntó ella.

Y era verdad. Los niños estaban amargados. Parecía que quisieran morirse. La mayoría lloraban en silencio sobre sus sacos de dormir. Tenían bolsas en los ojos y un par de ellos ni siquiera mostraba sentimientos, solo estaba parado y ya.

-Pobrecitos.- dijo Iswerz-¿ Pues sabes qué?- se levantó y se dirigió al sótano.

Un rato después regresó con una pelota de fútbol recién hinchada y, haciendo sonar un pito gritó:

-Niños! Levantaros! Vamos a jugar a fútbol! Quién no se divierta no come!!

Todos los niños se lanzaron sobre él, le quitaron la pelota y empezaron a jugar. Iswerz sonrió. Lo había logrado.

.....

-Guau, esto es grande, eh?- le dijo Bea al Imitador.

-Bueno, esta es vuestra residencia. No es un paraíso que digamos. Supongo que no os importa dormir en la misma cama.- Abrió la puerta de una casa un poco roñosa y sucia y señaló adentro.

-No, si está bien.- afirmó Bea.

-Pero tú te vas y nos dejas solos para siempre?- preguntó Didi.

-No, que vá.- rió Frank- Yo vivo allí.- Señaló una torre de unos cincuenta metros muy delgada y con un pararrayos.- Allí en el centro de la ciudad. Se llama la Torre de la esperanza. De aquí un par de horas acudid al

Pabellón Sigma. Vale?

-Qué Pabellón Sigma?- se extrañó Bea.

-Vosotros daros un rodeo por el pueblo y lo conoceréis muy rápido. Pero antes dormid un poco. Debeís de estar muy cansados. ¿Queréis que os traiga algo de comida?

-No, no. Gracias.- dijo Bea.

-Entonces adiós, niños.- y se marchó.

Ellos entraron y se instalaron en la casa. Estaba más limpia de dentro que de fuera. Vieron su cama: un par de mantas en el suelo y dos almohadones en la cumbre. Se miraron ofendidos y Bea dijo:

-En serio?

-Bueno, algo es algo.- Didi se tiró sobre la "cama" y Bea también. - Al fin y al cabo, es lo que más podemos estar orgullosos de tener. Ya que ahí fuera ya no queda nada.

.....

Iswerz se levantó de dormir. Aquella noche había sido horrible. Costaba dormir con los temblores del ruido que provocaban los titanes al pasar cerca del colegio. Iswerz se levantó y se limpió los dientes. Cuando acabó miró la hora que era: las seis de la mañana. Decidió volver a ir a dormir cuando vió a alguien sentado afuera. Era una niña. Se sentó a su lado y la miró. Era una niña con el pelo largo negro y una trenza en él. Cuando ella le observó él pudo ver sus ojos: azules muy bonitos. Iswerz sabía que esa niña era francesa, así que encendió un aparato que llevaba llamado CAD (comunicador a distancia) que servía para traducir y ser traducido.

-Hola.-dijo Iswerz.-¿ qué haces aquí fuera? Te podrían ver.

-Ellos ya me vieron una vez.

-¿Cómo?

-Los gigantes cogieron a Gabriel y... lo partieron por la mitad. Le sacaron todas las tripas y todo se llenó de sangre. Él era mi amigo.- Y se deshizo a llorar.

-Vale, pero eso dá igual, vámonos dentro.- como se notaba que sabía calmar, sabía calmar tanto que la niña lloró el doble de fuerte y daba el

doble de pena.- Calla, que te ván a oír los titanes!

-No me dán miedo, morirán todos!-gritó ella enfadada.

-Pero deja de gritar niña!

-Tú morirás!- dijo ella señalando a algo tras Iswerz. Éste se giró y vió un titán de treinta metros observando por sobre el colegio.

-Corre!- le dijo Iswerz a la niña, pero al ver que no reaccionaba corrió a alertar a la gente. Sólo se dió cuenta de lo separada que estaba la gente en ese momento. No sabía que hacer.

Algo que pudiera despertarles y hecharles a correr???El qué?? Ajá! La alarma de incendios! Se dirigió hacia una pared donde había un botón de alarma de incendios y lo intentó prender, pero el titán puso el pié para taparlo. Entonces Iswerz se movió hasta el del otro lado, pero también se lo tapó.

-Ah, sí? Pues toma!

Le disparó con una bazuka en la parte descubierta de la pierna y le provocó una quemadura que le hizo apartar el pié. Aprovechándose de ese momento Iswerz tocó la alarma de incendios y se apartó antes de que el pié gigante volviese a su sitio. La alarma empezó a sonar con un ruido superior a un camión de bomberos.

-Niña, tenemos que irnos!- gritó Iswerz. Pero la niña no estaba. Estaba ante el titán.

-Te mataré!

El titán la agarró suavemente para no matarla y se la puso ante la cara. La observaba con detenimiento repasando cada detalle. La miró por todos lados, dijo una extraña palabra y abrió la boca. Iba a comérsela. Tres, dos, uno... Pero apareció Gerii Nerkii, cogió a la niña, la dejó en el suelo y se enfrentó al monstruo él solo.

-Ey! Espéranos!- Dijeron Will y Neblyne, apareciendo tras él. Will aún no sabía recargar, así que decidió hacer de cebo y correr ante el titán para mantenerle distraído. Neblyne enganchó su flecha en el hombro del titán y se impulsó los treinta metros que medía por la parte de atrás. Decidió dispararle una flecha por la oreja. El titán ni se inmutó. Gerii Nerkii le subió gracias a las botas al titán por la pierna hasta el pecho y, una vez allí, hundió sus dos espadas en la parte débil del titán, que cayó gritando al suelo.

Toda la gente se había situado en el patio de luces y contemplaban al titán estendido en el suelo e inerte. Margaret corrió hacia Iswerz gritando:

-¡Iswerz, estás bien!

Del abrazo que le dió se le cayeron las gafas al suelo. Cuando el abrazo concluyó cogió las gafas, las limpió y explicó:

-Los titanes andan viniendo hacia aquí. Con todo el ruido que hemos hecho dudo que podamos hacer nada. Lo mejor que podríamos hacer es buscar un refugio mucho más seguro. Pero con todos estos niños no podemos ir a pié, así que...- señaló un par de caravanas hippies que estaban aparcadas a un lado de la carretera- iremos en eso.

.....

-Didi, despierta.- le dijo Bea sostovándolo hasta que éste abrió los ojos.

-¿Qué ocurre?- preguntó Didi.

-Alguien llama a la puerta.-afirmó ella.

-¿ Y no puedes ir a abrir?

-Em, esperaba que fueras tú.

-Ya, pero esque esta noche he dormido fatal, superincómodo. Y no tengo ganas de moverme ahora.

-He dormido en el mismo sitio que tú, sé como has dormido.

-Ya...

-¡Ya abro yo!- dijo ella enfadada.

-Mujeres...- Didi se volvió a intentar dormir.

Bea se acercó la puerta y se asomó por la mirilla. Vió una mujer y a su hijo. La mujer debía de tener unos cuarenta años y su hijo nueve. Ella era alta, rechoncha, con arrugas en la cara y los labios muy grandes. Llevaba un moño y su ropa era color marrón oscuro, casi negro. El niño llevaba el pelo un poco corto con la raya a un lado de color negro y estaba muy delgado. Su cara no reflejaba felicidad alguna. Los ojos de la madre eran marrones pardos, en cambio os de su hijo eran azules muy bonitos, casi tanto como los de Didi. Pensó que no eran ninguna amenaza, así que abrió la puerta y les permitió la entrada. Dejó la puerta abierta para que

corriera el aire.

-Hola.- dijo ella.- Qué ocurre?

-Nada, nada. No te preocupes. Somos los vecinos de alante, nos hemos enterado de que sois nuevos por aquí. Y si queréis os podemos enseñar el pueblo. Os parece bien?

-Sí, pero hoy no, que mi novio está un poco dormido. Me llamo Bea,¿ Y usted?

-Ah, mi nombre es Alicia y éste es mi hijo Manuel. Somos españoles pero nos instalamos aquí desde la creación de esta muralla.

-Un momento. - Bea tenía una duda.

-Dime.

-Los gigantes aparecieron hace dos días por primera vez. Esta muralla... es muy grande... ¿ Cómo pudisteis hacerla en dos días?

-Ah, esta muralla no se hizo en dos días.- rió Alicia.- Se tardaron tres años en hacerlo todo, y aún es poco. Un hombre rico compró el terreno y de alguna manera informó de que vendrían los titanes. Y ya ves, sólo hemos sobrevivido los que le hemos hecho caso.

-Titanes dices? Ese es su nombre?

-Sí.

-¿Y el hombre rico cómo se llama?

-Nadie sabe el nombre aún. Es anónimo. Pero para todos nosotros es un héroe. Sólo te advierto algo. Ni se te ocurra decir alguna peste sobre él, porque todos los que viven aquí se te lanzarían encima! Sólo eso, cuando queráis venís a mi casa y os enseño el pueblo.

-Vale, gracias.- dijo Bea. Cerró la puerta. Se dirigió al interior de la habitación en donde estaba Didi y tapó todas las ventanas con las cortinas.

Didi se negaba a abrir los ojos. Estaba muy cansado. Ella se arrodilló a su lado y le dió un empujoncito. Él hizo un sonido de garganta que significaba: "márchate, déjame en paz". Bea le dió otro empujoncito. Él volvió a realizar el mismo sonido. Así que ella optó por despertarle de otra forma. Le bajó lentamente los pantalones hasta las rodillas y le retiró los calzoncillos. La sala estaba en una oscuridad absoluta, pero un rayo de luz

iluminó la cara de Didi, que abrió los ojos y cerró los puños de placer.

.....

Las caravanas se movían rápido pero con un traqueteo intenso e insufrible que ponía de los nervios. En una caravana iban la profesora Margaret, Iswerz, Neblyne, Gerii Nerkii y doce niños en la habitación trasera y en la otra iban Billy, Anastasia, Will, Jhonny y el resto de los niños. Iban por una carretera recta muy larga que a lado y lado sólo tenía tierra y más tierra. No había nada que indicara que por allí podría haber vida salvo algunas pequeñas casas que se encontraban llenas de polvo y suciedad que aprovechaban para coger recursos y comida.

-Y dices que viniste a Francia por el crédito de profesora de plástica?- preguntó Iswerz desde el asiento del conductor. De copiloto estaba Neblyne y ella estaba en una silla detrás suyo.

-Sí. Resulta que mi marido y yo nos habíamos peleado. Él se marchó de casa y yo necesitaba dinero para cuidar de mi y de mi hija. No encontré nada en España, así que busqué por internet y me ofrecieron uno de decente aquí en Francia. Por supuesto vine aquí.

-Y tu hija?

-Ya... ya no está.

-Ah... entiendo. Lo siento.

-No debería haber venido aquí.

-Sí, si que deberías porque los titanes dominan todo el mundo y en cualquier sitio los hay, por eso me sorprende que en esta carretera no hayamos encontrado ninguno aún.

PSSSHHHH! Salió humo del capó y la caravana se detuvo. La otra diligencia se dio cuenta y paró también. Todos bajaron de las caravanas. Iswerz miró bajo el capó de la caravana y confirmó:

-Vale, el manguito se ha estropeado y tendré que cambiarlo por el de repuesto. Pero por lo que veo tardaré en sacarlo una barbaridad. En los depósitos de las caravanas queda poco combustible. Aún queda comida para un día, así que Neblyne y Will, id a ver si hay una gasolinera por aquí cerca y coged un poco si podeís. Gerii Nerkii, tú te quedas aquí, por si acaso.

Neblyne y Will asintieron, se pusieron los trajes y tiraron carretera arriba. Nadie sabía que podría pasar. Si llegaban demasiado tarde o no había ninguna gasolinera podrían perder a sus compañeros. Sólo tenían una esperanza.

.....

-Ya estás mejor?- preguntó Bea, subiéndole los pantalones.

Didi estaba pálido. Asintió con la cabeza y Bea continuó:

-Deberíamos ir a dar una vuelta por el pueblo, la vecina ha venido antes y ha dicho que nos haría de guía por el pueblo. Te parece bien?

Didi asintió otra vez. Se levantaron, abrieron las cortinas y persianas para que hiciera más fresco y marcharon a casa de la vecina. La casa de Alicia era el doble que la suya y no estaba nada demacrada, más bien parecía que la hubieran pulido con un trapo hasta dejarla tan reluciente que brillaba a la luz del sol. Llamaron a la puerta y salió ella al cabo de unos segundos. Llevaba un jersey blanco muy poco femenino. Les hizo esperar hasta que se cambiara y salieron a dar el paseo. Ella era una mujer simpática, hacía muchas bromas sobre su pueblo natal, las cuales sentaban bien en esos tiempos.

Les enseñó todo lo que tenían que ver. La torre de la Esperanza, la Mano, el Pabellón Sigma y los almacenes subterráneos. Les explicó que la torre servía para controlar la economía civil. También que la Mano, cuya forma consistía en cinco edificios que se llamaban dedos, controlaba el ejército de la Esperanza, protección civil, asuntos secretos y otros de los cuáles no sabía nadie nada, como el de comunicaciones. El Pabellón Sigma era una plaza donde se reunía la gente a cantar, bailar, hablar, jugar, drogarse, comprar, etc. Era una plaza de tres-cientos metros de largo, por lo que la gente estaba bastante bien. Cada sábado incluso celebraban torneos de Boxeo. Los almacenes subterráneos guardaban dinero, armas, comida y ropa. Estaba prohibido por la ley bajar allí. Hacía unos años que todo aquello iba y, con todo lo que había sucedido, habían pasado de ser seiscientas personas a ser diezmil.

Fuera de las murallas habían campos de cultivo que estaban rodeados por muros de veinte metros de alto. Éstos eran más bajos por el simple motivo de que al señor que ordenó construir aquello le faltó presupuesto. Así que a falta de muralla, colocaron cinco tanques sobre ella por si se acercaba algún titán con ganas de pelea. No habían tenido aún ningún problema en esa parte del muro, y esperaban no tenerlo, al menos de momento. La población era mundial, pero predominaban los franceses, españoles, alemanes y ingleses.

Para que a la gente no le costara mucho subsistir, se les asignaron varios trabajos teniendo en cuenta sus especialidades, tanto niños como adultos trabajaban codo con codo para ganarse el pan de cada día. Habían distintos departamentos para trabajar: Agricultura, Ramadería, Mercadería, Caza, Enfermería, Defensa y Política.

Agricultura: Consistía en la plantación de árboles y vegetales con tal de recolectar frutas, verduras y legumbres. El trabajo era muy intenso y duro y se producía en la parte donde se situaban los cultivos, rodeado de muros débiles. Los cultivos se realizaban en grandes cantidades para que no hubiera escasez de comida.

Ramadería: Consistía en la crianza de animales en grandes cantidades con tal de sacar leche, lana y carne. Sólo tenían vacas, cerdos y ovejas. El trabajo se llevaba a cabo al lado de los campos de cultivo, donde tenían una extensa llanura para que las vacas y las ovejas pasturaran. Se esperaba a que un animal tuviera una cría para comérselo. Eso ocurría con los cerdos o con las vacas que ya no producían leche o que ya eran viejas.

Mercadería: Trataba de, a partir de los alimentos proporcionados por la Agricultura, la Ramadería y la Caza, venderlo al público. A la gente que trabajaba en otros departamentos. También se vendían otros objetos, como utensilios de cocina, ropa, etc. Pero la gente no gastaba el dinero en esas cosas.

Caza: Uno de los departamentos más peligrosos. Los cazadores se encargaban de salir al exterior armados solo con rifles de francotirador para cazar animales y traerlos tanto a las mercaderías carniceras muertos o a los ramaderes vivos.

Defensa: El departamento más peligroso de todos, porque si un titán atacaba cualquier punto interior de la aldea y pertenecías a este departamento, estabas obligado a entregar tu vida a salvar otras. También formaban parte la policía y los bomberos.

Enfermería: Era el lugar donde trabajaban médicos y sanitarios de todo tipo con el fin de conseguir la salud y el bienestar de todos sus pacientes.

Política: El departamento más seguro de todos. Todo les pertenecía a ellos. Podían hacer lo que quisieran que nadie les llamaría la atención. Podían robar lo que quisieran, matar o desterrar a quién quisieran... pero no lo hacían. Era en gran parte el departamento de justicia, formado en su mayoría por jueces. Los juicios tenían que ser claros y concisos ya que no poseían ninguna prisión. Los individuos acusados eran o perdonados, o ejecutados o desterrados. Pero no había sucedido nunca. El edificio al que

pertenecía este sector era la Mano, justo en el centro de la aldea.

Didi y Bea volvieron a casa cansados y decidieron irse a dormir, mañana deberían buscar un trabajo adecuado para ellos. No querían pasar hambre.

.....

Will jugueteaba con la pistola por las manos observándola y dándole toquitos a ver si encontraba el sitio de carga mientras caminaban a través de aquella carretera larguísima e interminable. Neblyne afilaba sus flechas con un cuchillo, y sin levantar la vista de lo que estaba haciendo dijo:

-Cuidado con eso, no es un juguete.

Will dejó de hacer maniobras con la pistola y, yendo un poco más rápido para alcanzar a su compañero, le preguntó:

-Oye, tú sabes cómo se carga este chisme?

-Sí, claro, tú no?- le dijo Neblyne convencido.

-No, podrías enseñarme?

-Verás, es sencillo. La tecnología CRONOS suele basarse en la luz solar. A ver, trae.- se guardó el arco y le cogió la pistola. La observó con detenimiento y prosiguió- Esto- señaló un pequeño cuadrado entre el gatillo y el cañón- es una placa solar de alta potencia. Se nutre de la energía del sol y la proyecta en los disparos. Básicamente lo que disparas es radiación solar.

-Y porqué explota?

-No lo sé. CRONOS es mucho más de lo que podemos imaginar. Dudo que haya caído por la aparición de los titanes.

-Una cosa.

-Sí?

-Los tipos esos que derrotamos que iban en la nave...

-Los Olímpicos?

-Sí. Qué ha pasado con los que han sobrevivido?

-CRONOS los ha apresado antes de que lo hiciera la policía. El motivo es que los humanos no podrían detener a gente como aquella ni en sueños. Así que se los llevaron a la prisión de CRONOS en la cuál serán investigados sus altercados y sus delitos. Allí se les juzgará.

-Entiendo. Oye, tenemos esperanzas de encontrar alguna gasolinera por aquí?

-Eso nunca se sabe. Hace un montón de kilómetros que no hemos dado con ninguna, posiblemente no falte mucho para llegar a una.

-Esperemos, porque empiezo a tener sed.

Neblyne le dejó beber de su cantimplora y siguieron su camino hacia el destino que les aguardaba.

.....

-Iswerz, necesitas ayuda?- le preguntó Billy.

-No, gracias.-le contestó Iswerz.

Billy siguió vigilando el perímetro junto Anastasia y Gerii Nerkii. Jhonny y Maragarett jugaban daban clase a los niños en pleno sol. Lo bueno para Jhonny era que al llevar siempre gafas de sol, no le pasaba nada malo en los ojos. Gerii Nerkii bajó los prismáticos y dijo:

-Creereís que ese par volverán?

-Sí, estoy seguro- afirmó Billy, bajando él también los prismáticos.

-Lo decía porque yo podría haber ido corriendo bastante más rápido que ellos e incluso me defendería mejor.

-Te crees mejor que nosotros sólo por habernos salvado el culo un par de veces?- le dijo Billy, un poco enfadado.

-No tonto,- rió Gerii Nerkii dándole una palmadita en la espalda -sólo que me gustaría que volvieran sanos y salvos. Además, Neblyne también me ha salvado alguna vez que otra.

-¿Cómo dices?- preguntó Billy.

-Sí, como supongo que ya te habrán dicho, yo formé parte de CRONOS hace un tiempo. Ayudaba a Iswerz, Neblyne, Neon y Sarah a cazar y capturar a algunos de los malos más peligrosos y mentirosos de todo el planeta. Pero unos diez años después, el equipo se rompió y cada uno tiró por su parte. Iswerz buscó nuevos miembros y Neblyne, al no tener a

nadie, tuvo que quedarse con Iswerz. Tanto Neon como Sarah volvieron con sus seres queridos, independientemente de lo que dijera Iswerz. Yo pensé en quedarme en CRONOS, pero estaba cansado ya y decidí dedicarme a una vida normal, aunque no tuviera ningún amigo ni familiar en toda la tierra. Me hice maestro de educación física en una escuela al noroeste de Portugal. En cuánto ví la llamada de socorro de Iswerz acudí a toda prisa a CRONOS. Pero ya habíais salido a por los Olímpicos. Me informaron de vuestra misión y cogí un dron nave para que me llevara hasta la nave Olímpica y así os pude salvar. Después de derrotar al León de Nemea, me enfrenté al falso Hades y le derroté por poco, ya que mis fuerzas parecían insuficientes. Lo até a un poste para que se lo llevara CRONOS al realizar nuestro trabajo y os pasé a buscar por la única salida de la nave por la que podíais escapar. Me coloqué debajo con el dron nave y os llevé hasta tierra sanos y salvos. Y entonces unos días después me entero de que la caja de Pandora ha sido abierta y de que el mundo se ha llenado de titanes. No iba a quedarme de brazos cruzados, así que me dirigí donde se situaba el chip de localización de Iswerz y llegué justo a tiempo para salvaros por tercera vez. Sólo eso.

-Aver chicos,¿Queréis callaros?!- se quejó Anastasia, concentrada en la vigilancia.

.....

-Allí!Qué es eso?!- Gritó Will.- Es lo que yo creo que es??

-Sí, són motos.

Diez motos estaban apoyadas unas encima de las otras como si una fuerza colosal les hubiera dado un toque y las hubiera lanzado todas por ahí. Neblyne y Will empezaron a buscar con la esperanza de encontrar alguna que aún funcionara correctamente. Delante suyo tenían una taberna. Will entró a ver si encontraba algo para consumir mientras Neblyne buscaba errores en las motocicletas. Will se adentró en el bar y vió que todo estaba muy sucio y lleno de polvo. Habían estanterías repletas de bebidas alcohólicas como absenta, tequila, licores, ginebra, vodka, etc. Una barra llevaba a una nevera que aún seguía enchufada a una batería eléctrica de 1000 amperios. Cortó la corriente desenchufando el cable y abrió la nevera y encontró flotando en hielo seis botellas de agua fresca. las cogió, las guardó en una bolsa que llevaba y se fijó en una ventana que había en medio de la barra entre dos estanterías cubiertas de polvo. Su cara cambió completamente. Un titán de 30 metros aproximadamente dormía fuera estirado al aire fresco. No sabía si correr o gritar de miedo, pero decidió conservar la calma y salir afuera.

-Neblyne, hay un maldito titán dormido detrás de la taberna tío!!- dijo

desesperado.

-Tranquilo. Has dicho que está dormido, verdad? Pues mientras no hagamos ruido ahí seguirá. Has cogido algo?

-Sí, mira- abrió la mochila y le enseñó la batería y las botellas de agua.

-No sé para qué necesitamos una batería, pero bueno...

-Y tú que has conseguido?

-Dos de las motos funcionan bastante bien. He sacado la gasolina de las otras y la he puesto en mi depósito portátil- le enseñó un depósito de cuarenta litro que había llevado vacío en la mochil para la gasolina. Ahora estaba lleno.- Volveremos en las motos para no cansarnos por el peso de las cargas que llevamos.

-Lo hemos conseguido, tío.

-Y que lo digas.

Se montaron en las motos, las encendieron con un fuerteirum! Tiraron lo más rápido que pudieron hacia la situación de las caravanas.

Detrás suyo, el sonido de las motos llegó a los oídos del titán y aquél gigantesco ser se levantó, dió un rugido y siguió lentamente el rastro de las motos.

.....

CONTINUARÁ...